

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[El estudio de la pintora M^a José Romero]
C. M. B.

Un estudio pulcro y ordenado, luminoso, impecable, que rompe los esquemas. Que nada tiene que ver, pensaría cualquiera, con esta pintora de acción que se vacía frente al bastidor en trazos sinuosos. No se trata de una doble personalidad, sin embargo, es solo que María José Romero (ciudad de México, 52 años) lleva un año entero sin agarrar un pincel en casa.

***Puntuar
de otra
forma***

(C. M. B.: "Arte y deporte se pueden...". *El País*, 17.09.22, 48).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos dos tipos de cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Un estudio pulcro y ordenado, luminoso, impecable, que rompe los esquemas. Que nada tiene que ver, pensaría cualquiera, con esta pintora de acción que se vacía frente al bastidor en trazos sinuosos. No se trata de una doble personalidad, sin embargo, es solo que María José Romero (ciudad de México, 52 años) lleva un año entero sin agarrar un pincel en casa.

Un estudio pulcro y ordenado[;] luminoso, impecable[;] que rompe los esquemas[;] que nada tiene que ver, pensaría cualquiera, con esta pintora de acción que se vacía frente al bastidor en trazos sinuosos. No se trata de una doble personalidad, sin embargo[;] es solo que María José Romero (ciudad de México, 52 años) lleva un año entero sin agarrar un pincel en casa.

1) Dado el valor organizador del punto y coma, vamos a utilizarlo para delimitar cuatro elementos enumerados. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Un estudio pulcro y ordenado, luminoso, impecable, que rompe los esquemas. Que nada tiene que ver, pensaría cualquiera, con esta pintora de acción que se vacía frente al bastidor en trazos...

Un estudio pulcro y ordenado[;] luminoso, impecable[;] que rompe los esquemas[;] que nada tiene que ver, pensaría cualquiera, con esta pintora de acción que se vacía frente al bastidor en trazos sinuosos.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 351). Además, el punto y coma “debe mantenerse, aunque alguno de los miembros de la coordinación [o enumeración] no incluya comas o sea breve (*Ortografía...* 2010: 352-353).

Veamos esquemáticamente la enumeración en sus cuatro elementos:

Un estudio pulcro y ordenado[;]

luminoso, impecable[;]

que rompe los esquemas[;]

que nada tiene que ver, pensaría cualquiera, con esta pintora de acción que se vacía frente al bastidor en trazos sinuosos.

Como se ha podido observar, hemos sustituido, por un punto y coma, el punto previo a **que** (pronombre relativo), que encabeza el último elemento enumerado. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Un estudio pulcro y ordenado, luminoso, impecable, **que** rompe los esquemas. **Que** nada tiene que ver, pensaría cualquiera, con esta pintora de acción que se vacía frente al bastidor en trazos...

Un estudio pulcro y ordenado; luminoso, impecable; que rompe los esquemas[;] **q**ue nada tiene que ver, pensaría cualquiera, con esta pintora de acción que se vacía frente al bastidor en trazos sinuosos.

Según la norma, “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado —que no sea interrogativo o exclamativo—, de un párrafo o de un texto” (*Ortografía...* 2010: 293). Sin embargo, en nuestro texto, la oración continúa con esta última oración de relativo explicativa.

2) Sustituimos, por punto y coma, la coma posterior al conector *sin embargo*, coma que marcaba el límite entre las dos oraciones yuxtapuestas. Re-
producimos ambas versiones (la original primero):

No se trata de una doble personalidad, sin embargo, es solo que María José Romero (ciudad de México, 52 años) lleva un año entero sin agarrar un pincel en casa.

No se trata de una doble personalidad, **sin embargo[;]** es solo que María José Romero (ciudad de México, 52 años) lleva un año entero sin agarrar un pincel en casa.

Según ya hemos dicho, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos”. Además, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica” (*Ortografía...* 2010: 351).

El punto y coma que proponemos es decisivo para una lectura correcta, ya que el conector *sin embargo* no está al inicio del segmento sobre el que incide (caso quizás más frecuente), sino pospuesto, que es nuestro caso:

No se trata de una doble personalidad, **sin embargo**; es solo que María José Romero (ciudad de México, 52 años) lleva un año entero sin agarrar un pincel en casa.

Por ello, habría el riesgo de una segmentando no adecuada:

No se trata de una doble personalidad*; **sin embargo**, es solo que María José Romero (ciudad de México, 52 años) lleva un año entero sin agarrar un pincel en casa.

Antes de finalizar, reproducimos ambas versiones (la original primero):

Un estudio pulcro y ordenado, luminoso, impecable, que rompe los esquemas. Que nada tiene que ver, pensaría cualquiera, con esta pintora de acción que se vacía frente al bastidor en trazos sinuosos. No se trata de una doble personalidad, sin embargo, es solo que María José Romero (ciudad de México, 52 años) lleva un año entero sin agarrar un pincel en casa.

Un estudio pulcro y ordenado; luminoso, impecable; que rompe los esquemas; que nada tiene que ver, pensaría cualquiera, con esta pintora de acción que se vacía frente al bastidor en trazos sinuosos. No se trata de una doble personalidad, sin embargo; es solo que María José Romero (ciudad de México, 52 años) lleva un año entero sin agarrar un pincel en casa.

